

# VERDAD Y JUSTICIA

Año I.

SEMANARIO POPULAR

Núm. 21.

Redacción y Admón. interinas: Zavellá, 17-1.º

Horas de despacho: de 10 a 11 y de 7 a 8.

La correspondencia al Director: San Alonso, 31-2.º-1.º

Palma de Mallorca.

Sábado 14 de Noviembre de 1931.

PRECIOS SUSCRIPCION, FRANQUEO INCLUIDO

Un ejemplar semanal. . . 1'50 ptas. trimestre.

Paquete de 50 ejemplares. 1'05 . . . semanales.

## España en movimiento

Está sucediendo lo que forzosamente tenía que suceder. La idea no muere, a la idea no se la puede encadenar sino momentáneamente, y su fuerza expansiva, tarde o temprano, tiene que estallar lanzándose al campo de la acción.

Al campo de la acción ha saltado en España la idea católica, rompiendo todas las trabas, desentendiéndose de todas las persecuciones y segura de su triunfo. Ha salido a recorrer España, con la misma libertad que la recorren las ideas más disolventes; y no a perturbar los ánimos como otros, sino a defender sus derechos. Las peticiones de mítins llueven de todas partes sobre las comisiones organizadoras de la campaña; las ciudades se disputan los oradores más bríosos; las masas acuden en número crecidísimo a oír y a aplaudir la palabra de los portavoces del pensamiento católico. En las peticiones, en los sueltos de los periódicos y en los rostros y actitud de los asistentes, se notan bien marcadas las notas características de una acción religiosa: serenidad, convicción, seguridad en el triunfo y actitud decidida de no dejarse atropellar en sus sagrados derechos. Nada de provocación, ni de salirse de los cauces legales, pero nada tampoco de huida ante los habituales perturbadores. Todos tenemos los mismos derechos y en el deber de la autoridad entra el amparar resueltamente, imparcialmente, los derechos de todos.

¡Ya era hora! La idea católica ha aguantado horrores; campañas violentísimas de prensa, diatribas e insultos en mítines, demolición e incendios de sus templos, leyes que la coartan y leyes que la minan, persecución descarada y populachera, que la ha presentado ante el pueblo español como la única causante de sus males y la única enemiga de su actual régimen. Ese estado de cosas, vejatorio, calumnioso y montado sobre falsedades, tenía que acabar.

La campaña ha comenzado briosa y con el aplauso de los pueblos, y no debe terminar, no debe enfundar su bandera hasta triunfar amplia, rotundamente.

El día 8 del próximo diciembre, el día de la españolísima fiesta de la Inmaculada, ha sido escogido, con acierto plausible, para la celebración en Mallorca, en su capital Palma, de uno de esos mítines de afirmación, de acción católica. La Comisión enviada a Barcelona por las Derechas mallorquinas a invitar los oradores para el mitin, obtuvo un éxito franco. A sus instancias accediendo gustosos los diputados de esas minorías católicas del Congreso, que se están cubriendo de gloria en esta campaña; y entre otros, prome-

tió venir, y vendrá a Mallorca el joven y elocuentísimo diputado católico Gil Robles, una de las primeras figuras del Parlamento y un verdadero adalid de nuestra causa.

Todos al lado de las Derechas en esa gloriosa campaña. Como decíamos en nuestro artículo anterior, la desunión nos ha robado infinidad de triunfos y nos ha inflingido derrotas vergonzosas. La unión, íntima, irrompible, nos ha de hacer reconquistar todo lo perdido.

¿Quiénes deben acudir al mitin del día 8? Todos los que se profesen católicos, en Palma y en Mallorca entera. La capital, las ciudades principales de la isla, los pueblos; y de los pueblos, de las ciudades y de la capital, los hombres todos, los que oyen misa, los que piensan y obran en católico, los que quieren seguir siéndolo, a despecho de todas las persecuciones, deben acudir ese día como un solo hombre.

¿Qué no hay local capaz para albergarlos a todos? Pues en público, en campo donde todos quepan y dispuestos todo, para que todos oigan, aplaudan y subrayen con su aprobación el sentir de nuestra idea, las peticiones de nuestra idea y la voz de nuestros derechos.

La organización es el éxito. Para ayudar a esa organización, transmitiendo órdenes, facilitando sus gestiones, repartiendo proclamas, etc. en la capital y en los pueblos, todos nos debemos poner a disposición de los organizadores, sin regateos y con amplia generosidad.

El día 8 de diciembre debe ser un día de gloria para el catolicismo mallorquín; el día en que este pueblo de convicciones religiosas hondas deje oír su voz a España entera.

Que se organice ese gran día cuidadosamente; pensando en todo, facilitándole todo y transmitiendo a todos los rincones de Mallorca el plan meditado.

Los directores, pues, a organizar, y los demás a cumplir fidelísimamente con los planes de esa organización.

Demófilo.

### SECCION APOLOGETICA

## Necesidad de la Religión

Ni el subjetivismo de Kant ni el determinismo de Spencer, pudieron encontrar en el mismo seno de la voluntad humana una razón satisfactoria del vitalísimo problema de la moralidad. El primero, subordinando la moralidad de las acciones humanas a la voluntad práctica del individuo, destruyó el sentido objetivo, universal y eterno de la Ley Moral. El segundo,

identificando la moralidad, con la espontaneidad fisiológica y orgánica de los actos del hombre, destruyó su concepto fundamental.

Por esta razón, decíamos, otros filósofos incrédulos han buscado fuera del hombre la solución anhelada, que aquellos no encontraron ni en su misma voluntad, ni en su natural constitución fisiológica y orgánica. Y es cosa digna de notarse con especial mención, la locura de esos nuevos sabios (?) irreligiosos, que, llevados de su sectarismo, no quisieron reconocer la Ley Eterna de Dios como norma de la moralidad, y en cambio pretendieron hallarla en las leyes de los hombres.

Para estos filósofos, la única norma posible para regular la moralidad de las acciones humanas, está en la Ley Civil y todos aquellos actos que se ciñen a las rígidas prescripciones de las Leyes externas son perfectamente morales. Según ellos, la legalidad y la moralidad de las acciones son una misma cosa.

Yo no sé que pensarán de esta teoría muchos de nuestros juristas; pero es un hecho indudable, que en sus alegatos distinguen con sobrada frecuencia entre el aspecto moral y el aspecto legal de los asuntos confiados a su defensa, y no pocas veces les vemos apelar a la moralidad de la causa que les está encomendada para robustecer y afianzar su legalidad.

Pero sea lo que fuere de tan trillada y vulgar distinción, aducida incontables veces por nuestros juristas, ¿es posible que las Leyes Civiles nos den, por sí solas, una solución adecuada del problema de la Moralidad? Nos la darían quizás, o sin quizás, si las Leyes Humanas pudieran penetrar en el santuario de la conciencia y regular a la vez sus impulsos; pero las Leyes Humanas, ha dicho con razón Napoleón Bonaparte, no pueden entrar en el interior de los hombres y tienen que limitarse forzosamente a regular sus obras externas. Así se comprende perfectamente lo que más de una vez se ha afirmado en nuestros días, y está por otra parte en la conciencia de todos, a saber: que no pocos criminales, colocados al margen de la Ley, viven y prosperan por aquélla, su especial habilidad, con que aparecen en todo momento de acuerdo con los artículos del código penal y del código civil, no bastando las múltiples y variadas disposiciones legislativas para contener la corriente devastadora de tantas inmoralidades que amenazan anegar el mundo todo. Las Leyes Humanas, por tanto, no son suficientes por sí solas para resolver adecuadamente el problema vital de la Moralidad.

Ante tan evidente y marcada insuficiencia de las Leyes Humanas, para suplir la única posible y necesaria norma de la Moralidad, que está en la Ley Eterna de Dios, otros filósofos incrédulos pretendieron robustecer la ineficacia de las Leyes, señalando como criterio complementario para juzgar de la moralidad de los actos humanos, la opinión generalmente admitida en la Sociedad que nos circunda.

Pero esta opinión de la Sociedad es tan deleznable y veleidosa, que sigue inconscientemente los caprichos de la moda, y a poco que nos fiemos en ella, la veremos amparando con su veredicto los más desoladores espectáculos de degradación moral. Muchísimas veces escalan la cumbre de la gloriosa los que deberían quedar sepultados en el abismo de la confusión; los que deberían

ser el blanco de la ignominia son con frecuencia los más honrados en la Sociedad; y cuando alguna persona sensata se atreve a hablar de moralidad, se la escarnece y ridiculiza. Para unos la moral es acumular riquezas y dinero, para otros conquistar gloria y fama, para muchos adquirir poder y señorío; en una palabra, el nivel de la opinión moral en la Sociedad es tan bajo, que no pocas veces ¡triste es tener que confesarlo así! equivale a la proclamación pública de la inmoralidad.

No es extraño, pues, que abominando de semejante criterio de moralidad, los recientes filósofos de la incredulidad, hayan dado de mano a la supuesta virtualidad de la Ley y de la Opinión, para cogerse únicamente a la naturaleza racional del hombre. Entre otros de nuevo, han dicho, en nosotros mismos y en la luz intelectual de la razón humana, libre de todo prejuicio divino, hallaremos el principio de la moralidad de nuestros actos. La razón humana, emancipada de todo principio religioso, levanta ya su vuelo a las regiones de lo ideal. Ella nos manifiesta con claridad las más íntimas relaciones de los seres entre sí, y de su seno saca torrentes de vivísimas armonías para embellecer y justificar la Ley Moral. A la luz fulgurante de la inteligencia, en las privaciones y en los sacrificios que impone la Moralidad, se vislumbran bellezas inefables de laudable honestidad, ideales puros de acrisolada virtud, encantos sublimes de humano heroísmo; y en esa honestidad, en esa virtud, en ese heroísmo, se halla la justificación perfecta de la Ley Moral. Para nada tenemos necesidad de la Ley Eterna de Dios, que sirva de norma para clasificar las acciones humanas.

Yo no puedo negar, carísimos lectores, que la luz esplendorosa de la humana inteligencia, (que no es sino un reflejo de la fulgurante Luz Divina con que Dios ha sellado la frente del hombre) sabe hallar en la honestidad, en la virtud y en el heroísmo, raudales inagotables de armonía para embellecer los dominios de la Moralidad. Sé muy bien que todas esas armonías de la Moral Independientes halagaron la voluntad humana, cuando ésta, en la prosperidad, no tenga que vencer obstáculos casi inseparables para mantener la rectitud y honestidad de sus actos; pero dejad que llegue la ocasión difícil, que se ofrezca el trance casi insuperable, y cuando la tentación arrece y se embravezcan las pasiones, invadiendo tumultuosamente las intimidades del corazón, vereis como por los placeres y las voluptuosidades reales y positivas de la vida, aquella voluntad que no tenga otro sostén más que la luz de su razón, abandonará los encantos del idealismo, caerá en las fauces del más crudo realismo, y se precipitará en el fango de la inmoralidad más abyecta.

Y en realidad de verdad: ¿Qué sería una Ley Moral independiente, libre de todo vínculo, de todo dogma, de toda creencia religiosa? ¿Cuál sería su origen? ¿Quién sería su autor? Una Ley Moral de tal categoría necesariamente tendría que ser individual. Procedería del hombre, se desarrollaría en el hombre, y acabaría en el hombre. Su fuerza no podría ser obligatoria para toda la Humanidad. Su única norma posible se hallaría en la razón intelectual del individuo. Sería necesariamente una Ley arbitraria y mudadiza. No tendría

una finalidad razonable, ni recone-  
ría una sanción adecuada. Y siendo ello  
así, ¿quién podría imponerla con auto-  
ridad a los hombres? ¿Dónde radicaría  
su obligatoriedad objetiva, universal  
y eterna, única base posible de su ne-  
cesidad absoluta?

No se diga, con la escuela Kantista,  
que la Ley Moral es necesaria porque  
la erige el imperativo de la voluntad  
humana; porque en este caso se cons-  
tituye en autor y promulgador de la  
ley a la misma voluntad, que por su  
naturaleza debe ser el vasallo y súbdito  
que la cumpla. No se pretenda, con  
la absurda teoría de Spencer, que la  
Ley Moral es necesaria, porque la re-  
claman las conveniencias sociales o in-  
dividuales, porque si así fuera cual-  
quiera acción mala dejaría de serlo  
cuando aquellas conveniencias queda-  
ran a salvo. No se afirme tampoco,  
con la escuela independiente, que la  
moral es necesaria porque la impone  
la conciencia individual del hombre,  
pues ya hemos visto claramente que  
cada individuo podría formarse la con-  
ciencia que fuera de su gusto y agrado.  
No se replique, por último, que la Ley  
Moral es necesaria para salvaguardar  
el honor, que es base de toda legítima  
gloria en la Sociedad, porque yo os  
señalaré, en el trascurso de la histo-  
ria, una muchedumbre de malhechores  
más honrados por la Sociedad, que  
muchos de los virtuosos. Y valga un  
sólo caso a vía de ejemplo. Venecia era  
en el siglo XVI la capital de la más  
gloriosa de las Repúblicas. Rica, res-  
petada y tenida por su poder, era el  
centro de toda virtud y también de to-  
do vicio. En el más hermoso de los pa-  
lacios del Gran Canal habitaba un alto  
personaje. Lo apreciaba muchísimo el  
rey Francisco I, casi le adoraba el Em-  
perador Carlos V, Ariosto llegó a lla-  
marle divino. Se enorgullecía de la  
amistad de Tiziano, sostenía íntimas  
relaciones con Miguel Angel; era más  
admirado que Tasso y más celebrado  
que Galileo. ¿Y quien es ese hombre,  
ante el cual se inclina toda la grande-  
za de su siglo? Es Pedro de Arretino,  
el defensor de toda virtud, el inmundo  
escritor de toda inmoralidad, el sa-  
tánico blasfemo de toda santidad, el  
que de todos habla mal y a todos ca-  
lumnia, excepto a Cristo, y se excusa  
diciendo, que no le conoce. Ese es  
el ídolo de la República Veneciana;  
ese es el objeto de la adulación uni-  
versal. Así premia la virtud, así casti-  
ga el vicio, la tan decantada Socie-  
dad.

Y si tal es, como hemos visto, la cau-  
sa de la Moralidad en el Mundo incrédulo,  
bien podemos concluir otra vez  
con la frase de Napoleón Bonaparte:  
"no hay moral, sin religión". Ciertamente,  
si no fuese por la Religión, los  
hombres verdaderamente honrados, ante  
tantas inmoralidades como se cobi-  
jan en el seno de la Sociedad, acabarían  
maldiciendo la virtud, el deber y la  
conciencia. Pero la Religión levanta  
su voz divina, y cuando ve la virtud  
escarnecida y calumniada, cuando ve el  
honor postergado y deprimido, cuando  
ve la moral conculcada y abatida, se-  
ñala a los buenos el término de sus sa-  
crificios, de sus penalidades, de sus sa-  
crificios; término sublime e inefable,  
que no es otro sino un Dios de Majes-  
tad Infinita. A El, y no a otro, se rin-  
de el holocausto de la virtud costosa.  
El es el fundamento insustituible de  
todo derecho y de toda obligación. El  
es la suprema razón de la Ley Moral.  
De El procede y a El se endereza toda  
obligación íntima de conciencia, por-  
que sólo El llega, con su indiscutible  
y absoluto dominio, a penetrar en el  
interior del alma. Los hombres depri-  
men muchas veces la virtud y enalte-  
cen la maldad, pero El, en su infinita  
y eterna justicia da a la una y a la  
otra la sanción merecida. Así la Reli-  
gión, en nombre de Dios, nos da una  
solución perfecta y adecuada, la única  
razonable y satisfactoria, del proble-  
ma de la Moralidad en el mundo.

Queda, pues, demostrada nuestra  
afirmación inicial, consignada en el  
número 17 de V. y J., a saber: "que  
para la solución ordenada del vitalí-  
mo problema de la Moralidad, que tan-

to y tan íntimamente afecta a la con-  
vivencia de las generaciones humanas,  
es de absoluta necesidad la existencia  
de la Religión".

JOSE MARIA

EN BROMA I EN VERITAT

## Un discurs qui acabá a cosses...

Un socialista de Mallorca, d'aquells  
que's diuen «socialistes de *cuero*  
*entero*», i al qual el públic anomena  
«Ferretjans» (no vull dir jo que sia el  
Ferretjans, que és concejal de Pal-  
ma...) invitat per dos «capbuits» d'un  
poble de sa muntanya, se presenta  
u die an aquest mateix poble, per  
donar hi una conferència anticlerical...

Vull fer notar, de pas, que no s'hi  
presentá tot sol, sino acompanyat  
d'un altre socialista, anomenat Pere,  
un poc «criatura» — com deim en bon  
mallorquí —, i al qual havia dit el ma-  
teix Ferretjans: «Mira; quant jo digui,  
durant la conferència: «... si no, que  
ho digui el meu companyero Pere,  
qui ho sab per experiència pròpia»,  
tú has de contestar: «Es així... no hi  
ha dupte... d'aixó en puc donar fe...»

Es l'hora de la conferència... el lo-  
cal, que és una casa gran de pagés,  
està de gom en gom... Damunt un es-  
cenari, compost de mitja dotzena de  
taulons colocats damunt uns cuants  
mitjans, hi seuen: el Bat le, qui és un  
republicà de marca major, pero que  
no sab dir *dos...* En Ferretjans, En  
Pere i els dos «capbuits»... El fondo  
apareix tapat amb un tapet vermell  
de lilit, penjant hi en mig un vell cua-  
dro amb la figura d'En Estanislau Fi-  
gueras...

S'aixeca s'orador... s'estreny un poc  
el jac... pega unes quantes tosside-  
tes... s'en dúu amb la mirada tot quant  
hi ha dins la casa... i comença amb  
aquestes paraules:

«Estimats germans en Jesucrist...»  
Una rialla estrepitosa se sent per  
tot arreu... D'un recó de sa casa surt  
una veu aigoardentera que diu: «¡Au-  
bercoo!... ¿Qué te creus está damunt  
una trona?»

Noves rialles...  
Calmat un poc el barullo, En Fe-  
rretjans s'excusa, dient amb mitja  
rialla: «Dispensau... Es que jo duc  
tant damunt el nas al capellans, que  
sense donar m'en conte sempre vaig  
a fer lo que ells fan...»

Enseguida comença de bell nou el  
discurs amb aquestes altres paraules:

«Senyores:  
»Senyors:  
UNA VEU no aigoardentera: Ara  
tiram be...

EN FERRETJANS ve a di: «Jo que  
he estudiat deu anys devall terra amb  
el cap tapat amb set flassades, jo que  
he recorregudes totes les regions de  
la Patagonia, del Rif, del Centre de  
l'Àfrica, del Polo Nord i del Polo Sur,  
i m'he fet molt amb els habitants de  
per tot aixó, fins al punt de que ells i  
jo ja pareixem germans... jo — repe-  
teix — veng ara a demostrar-vos que  
sa confessió és inventada pels cape-  
llans... I l'han inventada per poder  
treure els quatre doblers de dins les  
butxaques dels tonfos... I si no, que  
ho digui el meu companyero Pere,  
que està aquí present, el qual, encara  
que sia un poc «criatura», mos ne do-  
narà el net, perquè ho sab per experi-  
ència pròpia...»

Se pica En Pere de que En Ferret-  
jans li digui «criatura»... I per aixó,  
en lloc de contestar lo que havien de-  
terminat que contestés, diu: «Jo lo  
que vull és viure damunt s'esquena  
dels altres...»

Tan preocupat està En Ferretjans  
sobre lo que ha de dir, que no entén  
ses paraules d'En Pere; i, cregut de  
que havia complit be s'encarrec, afei-  
geix ell: «Aixó mateix dic jo...»

Es impossible, lectors de «V. y J.»

descriure s'escena que s'armá entre  
el públic davant aquestes paraules  
d'En Ferretjans... Els insults contra  
ell se succeïen sense interrupció...  
S'excusa s'orador...

Els ánimos están ja calmats... En  
Ferretjans, després de despotricar  
sense tó ni só contra sa confessió,  
acaba dient: «Ara jo ret a calsevol  
de voltros a que me demostrí que sa  
confessió no és inventada pels cape-  
llans... ¡Au!... Que surti un *curro!*...»

S'aixeca amb aixó d'entre el públic  
un homo d'una cixentena d'anys, el  
qual se dirigeix cap a l'escenari...

El públic está qui no alena...  
El «patatús» que s'apodera d'En  
Ferretjans, davant s'actitut d'aquell  
homo, no pot ésser més gros... Ni una  
fulla de poll, quant fa molt de vent,  
tremola més que ell...

«Mi... mi... mi... am — diu enseguida,  
tenguent ses barres que li prenen el  
trot — que... que... que fa... fa... rá  
aque... quest tro... tro... troç de pa...  
pa... pagésot.»

Dret, el nou orador, damunt s'es-  
cenari, diu an mig de la més gran  
espectació:

«Senyores:  
»Senyors:  
«Veng ara a demostrar-vos, en con-  
tra de lo que ha dit aquest homo,  
que sa confessió no es inventada pes  
capellans, sino instituída per Cristo...  
No se sent ni un alé... Sols la remor  
del tremolor d'en Ferretjans...»

»No es inventada pes Capellans

»Vetaquí algunes rahons que ho  
demostran:

»1.<sup>a</sup> No hi ha capellans, ni homos,  
fora de Déu, capaços de lograr que  
s'humanitat se sometí an aquesta  
imposició. Imaginau vos que no hi ha  
confessió, i que surten dos, o tres, o  
vint capellans, dient: «Ordenam que  
totes ses personas mos diguin els  
seus pecats, perquè sino, no entraran  
en el cel.» Podrien enganar a uns  
cuants tontos... No ho neg... Però ¿fer  
que tot hom anás a confesar-se? Im-  
possible.

»2.<sup>a</sup> Si els capellans haguessin in-  
ventat sa confessió, s'historia mos  
parlaria segurament del temps en  
que se va introduir una nova tan  
rara, tan gran, tan dura... Que mos  
diguí, idó, aquest senyor, i quant  
s'inventá? qui l'inventá? como se sub-  
jectaren an aquesta llei tots el po-  
bles? i fins el doctors, i els reis, i els  
mateixos capellans, i els Papes, com?...  
»3.<sup>a</sup> Si els capellans l'haguessin  
inventada, al menos s'haguessin ex-  
ceptuata si mateixos de confessar-se...  
Y no hi están exceptuats. Tant el  
Papa com el mateixos capellans pen-  
sen que si un altre no les absol del  
seu pecats mortals, si les cometen,  
no se poden salvar, i a posta tots se  
confessen.»

»Jesucrist fou el qui instituí sa con-  
fessió.

»En el día de la seua resurrecció  
digué Jesucrist al seus deixebles:  
*«Pau a voltros. Així com el meu Pare  
m'enviá a mi, jo vos envié a voltros.  
Rebéu l'Esperit Sant: als qui perdo-  
neu els pecats, perdonats les serán, i  
als qui no les ho perdonéu no les se-  
rán perdonats. Y aixó mateix, i casi  
amb les mateixes paraules, digué al  
mateixos Apóstols en un altra ocasió:  
Tot lo que ferméu damunt la terra,  
fermat quedarà en el cel, i tot lo que  
desfermeu damunt la terra desfermat  
quedarà en el cel.»*

»Ara be: Aquesta potestat de fer-  
mar i de desfermar, de perdonar i de  
no perdonar, concedida per Jesucrist  
als Apóstols, i als seus sucesors, su-  
posá necessariamente tenir un motiu  
de lo que se ferma i desferma, de lo  
que se perdona i no se perdona, i  
aquest motiu no se pot conèixer. si  
no se confesen els pecats.

«Jo... jo... tre... tre... tremol — con-  
testa aquí En Ferretjans amb unas  
llágrimes com el puny.

»Sa confessió ha existit sempre i en  
totes parts en l'Església Catòlica

»Aixó se deduirá clarament del  
estudi de s'historia... Sempre s'ha  
cregut que sa confessió havia estat  
instituída per Cristo, i per aixó se  
confessaven tots el catòlics, sense  
que ningú s'atrevis ni a dii ni a pen-  
sar que l'havien inventada el cape-  
llans ni el Papa...

»S. Jaume Apostol, a una carta que  
escrigué a tots el cristians del mon-  
diu: «Confesau els vostros pecats.»

»El Consili Cartaginés, el de Lao-  
dicea, St. Ambrós, St. Basili de Ca-  
povia, St. Pacia de Barcelona, Afraa-  
tes de Siria, St. Cipriá d'Àfrica, Ori-  
genes d'Alexandria, Tertulia de Car-  
tago, St. Ireneu a Asia i a França, el  
llibre antiquísim anomenat «Doctri-  
na dels Apóstols», d'origen sirí, tots  
mos donen testimonis de que en els  
primers temps de l'Església estava ja  
establida sa confessió. El seu origen  
se pert en el bres del cristianisme,  
prova clara de que fou establida pels  
Apóstols, i tenguda desde el principi  
com ensenyança de Cristo.

Hi hagué emperó, tres homos do-  
lents i rebel·los, En Wichel, En Cal-  
vino i En Lutero, els quals al cap de 15  
o 16 sigles en que tota l'Església se  
confessava, volgueren haver descub-  
ert... que sa confessió era invent dels  
capellans... Y després d'ells ho han  
repetit per boca de ganzoj molts d'al-  
tres, com p. e. aquest infelís que aquí  
está tremolant com una fulla de poll...  
(Aplausos frenéticos.)

«Tro... tro... trob que... aquest ho...  
ho... mo té... té... rahó» — exclama  
aquí En Ferretjans, plorant com un  
nin petit.

«Idó, ¿perqué mos deia vosté lo  
contrari...?» — li diuen molts.

«Fe... pe... perque ai... ai... xó és u...  
un medi de vi... viure que... que jo  
tenc» — contesta ell.

«¡I encara s'en riu!» — diu el públic.  
«o... no ric no, plo... plor — contes-  
ta ell.

I haguessiu vist, lectors de «V. y J.»  
de quina manera anava servint En  
Ferretjans de pilota de futbol an  
aquell públic que no s'assaciava de  
pegar cosses... I «mi hombre» amb les  
mans allá ont no die, més aviat que  
depressa, perteix cap allá ont no hi  
plovien puntades de peu, dient: «Si...  
si en sur... surt d'a... d'a... d'aquesta  
vi... vi... viul...» «¡Pe... Pe... Perel! ja...  
... aont et... ets?...»

En Ferretjans ha desperescut... Una  
veu del públic dirigint-se al qui tant  
be havia parlat sobre sa confessió, li  
diu: «Digueu-mos que vos diuen a  
vos perquè vos voleu conèixer.»  
I respón ell:

ANTEM DEL MOLI.

## Temas obreros

Las elecciones inglesas

—¿Qué es esto del laborismo inglés  
y qué ha pasado con las recientes elec-  
ciones en Inglaterra?

—Pues esto es cosa que interesa so-  
bremanera, amigo mío, a las clases  
trabajadores de España las cuales con  
lo pasado en Inglaterra podrán escar-  
mentar en cabeza ajena y prever el des-  
astre a qué van precipitándose si no  
reaccionan pronto y de verdad.

—Explíquese Vd. mejor.  
—El partido laborista, que es en In-  
glaterra lo que el socialismo en Espa-  
ña, había obtenido en las elecciones  
de 1929 una mayoría de 287 diputados  
con los cuales el Gobierno socialista  
británico pudo desarrollar con toda li-  
bertad su programa.

Pero ¡vaya decepción inaudita! Los  
obreros que habían dado su voto a los  
jefes socialistas empezaron a sentirse  
defraudados; la Hacienda inglesa iba  
de mal en peor, el fracaso económico  
tomó tales proporciones que el Gobier-  
no socialista inglés llegó a poner las  
manos, en secreto, incluso ¡oh felonía!  
en los fondos de las Cajas de Ahorro  
de las clases humildes...

El pueblo despertó; la clase trabajadora vió desvanecerse en humo sus esperanzas.

¿Qué hacer? Han llegado las elecciones del 27 de octubre pasado ¿qué ha sucedido? Lo que era de prever: los electores ingleses, los obreros de Inglaterra han barrido de su Parlamento a los socialistas, han asestado un golpe mortal al socialismo; el resultado de las elecciones inglesas no tiene precedentes en la historia electoral de aquel país; han salido triunfantes 475 conservadores y... 50 socialistas.

La derrota de los socialistas ingleses ha sido por consiguiente aplastante; hasta 17 exministros socialistas han sido derrotados. Así como la Francia de 1926 para salvarse tuvo que eliminar el veneno socialista, así también la Inglaterra de 1931 ha tenido que hacer lo mismo.

#### DECEPCION DEL PUEBLO ESPAÑOL

—No le parece a Vd. que en España vamos a la par de Inglaterra?

—En España, por causas complejas que sería demasiado largo exponer, los electores de las últimas elecciones dieron su voto a partidos que declarándose amparadores del proletariado y prometiendo el oro y el moro hallaban las ansias de mejoramiento social. El triunfo de los socialistas y aines fué resonante.

—Pero el pueblo español como el inglés va saliendo de su embobamiento y ya no está por socialistas ni por partidos radicales.

—Tiene Vd. razón. Ni durante la guerra de Cuba estuvo la Hacienda española tan malparada como ahora. El socialista Prieto es una nulidad en el ramo financiero; él lo ha confesado sesenta veces y la baja de todos los valores españoles lo confirma a voz en grito.

Las subsistencias suben que es un horror; el Gobierno ha anunciado la implantación de nuevos impuestos; se suprime la enseñanza de los religiosos que no cuesta un céntimo al Estado y el pueblo español habrá de desembolsar más de cien millones para satisfacer el capricho sectario de los jabalíes del Congreso.

La Dirección General de Prisiones, señorita Kent, ha expulsado a las monjas del servicio de las reclusas; y para sustituir este servicio con personal laico el pueblo español tendrá que pagar muchos miles en nuevos impuestos.

—Y de los socialistas de Mallorca qué me dice Vd.?

—Los socialistas de Mallorca van a tono de sus correligionarios de las otras provincias.

Ni en los peores tiempos de la Monarquía se plantearon tantos conflictos sociales como ahora; aquí no conocíamos la terrible plaga del paro forzoso; los socialistas se dividen entre sí hasta el infinito; la efímera alcaldía de Bisbal no ha dejado rastro de mejoras de ninguna clase. Esto sí, Bisbal, Ferretjans, Bauzá y compañía ya han perdido la cuenta de los cargos relacionados con los organismos de Trabajo con que su jefe Largo Caballero mantiene en Mallorca el fuego del entusiasmo de sus corifeos.

—No precisa ser muy lince para ver que la derrota socialista en Inglaterra es una lección elocuentísima para los obreros de nuestra patria.

—Efectivamente; el pueblo español despertará; el obrero español abrirá los ojos y siguiendo el ejemplo del inglés, reaccionará y no se dejará engañar más por los socialistas.

Un hijo del pueblo

## AVISO

Suplicamos encarecidamente a todos los suscriptores por paquetes de "VERDAD Y JUSTICIA", que se pongan al corriente en el pago de los ejemplares recibidos hasta fin de Octubre último.

## ACTUALIDADES

### LA CESION DEL CASTILLO DE BELLVER

Ha producido una gran satisfacción en el pueblo palmesano la cesión del castillo de Bellver, y realmente no hay para tanto. Hace muchos años disfrutábamos del castillo lo mismo que si fuera nuestro y no costaba una sola peseta al Ayuntamiento. Ahora lo disfrutaremos poco más o menos igual, pero tendremos que pagar muchos miles de pesetas.

Hace algunos días se hablaba ya de nombrar diez empleados para la custodia, y realmente con dos guardas jurados hay lo suficiente para tener bien atendidos el bosque y el castillo.

### LOS ACUERDOS DEL AYUNTAMIENTO CONTRA LAS ANTIGUAS SUBVENCIONES A ESTABLECIMIENTOS BENEFICOS

Se han suprimido las subvenciones a establecimientos benéficos por el actual Ayuntamiento. Hemos oído a obremos alabando la medida, porque el Ayuntamiento no debe de ser religioso; el que quiera tener frailes que se los pague, decían. Pero es el caso que ese dinero que daba el Ayuntamiento no era para los religiosos ni para las religiosas, sino para sostener a los hijos de los obreros, ya en casas cunas, ya en asilos, ya en otra forma; son un número determinado de hijos de obreros que dejarán de percibir los beneficios que les producían esas pesetas que el Ayuntamiento daba a institutos religiosos para gastarlos en aquellos niños.

Una sola institución católica regala cada año más de 17.000 pesetas a hijos de obreros, en leche, y esto lo da el pueblo católico a familias que sabe positivamente que son enemigas suyas, por pura caridad, por amor de Dios. devolviendo bien por mal.

### EL VIAJE DEL MINISTRO DE ECONOMIA

Haciendo honor al nombre del ministerio que regenta, el viaje de ese señor Ministro, se ha desarrollado dentro de un margen de economía, a tono con la bancarrota de nuestra economía nacional la que pasa momentos extraordinariamente aflictivos, con un déficit inicial que se acerca a los mil millones de pesetas.

Estó ha venido a borrar en algo el mal efecto que hizo el despilfarro con que se efectuó el viaje del anterior ministro que gastó al país alrededor de un millón de pesetas, las que destinadas a arreglar nuestras pésimas carreteras, de alguna utilidad nos hubieran resultado.

P. S.

Tan ciertamente sabe la Iglesia que ninguna persecución podrá destruirla, como sabe que nunca le faltarán persecuciones.—L. VEUILLOT.

## Los salarios y el comunismo

No hace muchos días, viajando en tranvía, pude escuchar una discusión de dos obreros de distinto Sindicato, afiliados ambos a la Casa del Pueblo. Ambos Sindicatos se hallaban en situación económica precaria, al decir de los contendientes, pero cada cual luchaba por el suyo como si fueran rivales... como si, siendo obreros ambos, no fuera común su causa.

¿Medios para mejorar la crisis? Uno, del Sindicato de Tranvías, defendía que era un buen medio la organización de actos literarios y veladas teatrales.

—Pero ese es un medio burgués, replicaba el otro, del Sindicato metalúrgico, pues así vereis crecer vuestros fondos hasta las nubes con la contribución de los demás Sindicatos que viven en la miseria. Es un sistema abur-

guesado!!, repetía como si pusiera una pica en Flandes...

—Pues, porqué no haceis otro tanto vosotros, y nosotros contribuiremos también?

—No es este el camino de la reivindicación obrera, decía el muy listo, poniendo cara de petrimètre; el verdadero camino es... !!LA LUCHA!!

Y los ocupantes del tranvía sonrieron... con sonrisa de commiseración... ¡Como daba lástima el muy desgraciado... con ínfulas de Dictador!!

Pero, ¿quién será éste tan bizarro joven? Pues quien ha de ser? responde un viajero con cara de fastidiado... !!Un Comunista!!

Y a continuación vino el obligado comentario sobre el comunista que bajaba del tranvía.

“Comunista y vago, en muchos casos, viene a ser lo mismo. Oíste? La reivindicación es la lucha... pero no el trabajo. La lucha para apoderarse de lo ajeno... pero no el trabajo para procurarse lo propio.”

“Actos literarios, comedias, veladas? Ca! eso no... ¡¡Es trabajo!!... ¡¡Lucha, lucha!! es decir!! ¡Violencia y también robo!

\* \*

Y se da luego la utopia de que estos señoritos nos hacen la apología de la reivindicación obrera... mediante la consecución ¡¡por la lucha! de un más elevado salario o jornal... Ellos, que no pueden ganar jornal alguno por la sencilla razón de que no quieren trabajar...

Y ya que viene a cuento, voy a decirlos si realmente son los comunistas los más indicados para hablar de reivindicaciones obreras mediante un aumento de jornal.

¿Ha aumentado, efectivamente el So viet a los obreros el jornal?

Sabedlo vosotros, lectores de V. y J.; y sépanlo asimismo los que hablan de comunismo como hablaría un traficante en embutidos.

Sabedlo, pues, que en Rusia es en donde peor son retribuidos los jornaleros; aún más, en Rusia, muchas veces se cobran los jornales con varios meses de retraso.

La cuantía de los jornales en Rusia es una farsa. A cualquiera de vosotros asombraría si os dijera que un solo jornalero de la fábrica de cigarros del Don “Asmology” ganaba 700 francos mensuales... ¡Enorme jornal!

¡Quien fuera jornalero ruso! Y ya tendría preparado el terreno para hacer la apología del comunismo, como si fuera la tabla de salvación para el proletario... Pero para decir la verdad, no basta decir la mitad.. A uno que tiene un millón de ptas. le llamaremos rico; no obstante puede ser muy pobre si, como hay muchos, debe, sino el millón, 999.000 pesetas.

Apliquemos el caso. ¿Es buen salario ganar en Rusia 700 francos?

Oigamos la declaración de uno de estos obreros. Son sus mismas palabras: “Gano unos 700 francos mensuales. Pero el día del cobro me ofrecen, al presentarme en la Caja, una lista interminable de descuentos. La cotización para la Unión Profesional, la suscripción forzosa a determinados periódicos... Se me hace abonar medio rublo (6 francos) con destino a la “Aviokhim” (Sociedad de defensa nacional). Me quitan 40 kopecks (casi una peseta) en provecho del socorro rojo internacional; otro tanto para los obreros parados de Inglaterra; otro tanto, aún, para sostenimiento del comité de la fábrica, etc... Y cuando he pagado todos estos descuentos, vengo a cobrar, en resumen, de 40 a 50 rublos... (de 160 a 200 pesetas mensuales que viene a resultar un jornal de 5'33 a 6'66 pesetas diarias).

¿Cuál de vosotros, obreros, se conformaría con ese jornal, no ya en Rusia, pero ni siquiera en España, en donde las subsistencias están mucho más baratas? ¿Qué se puede comprar en Rusia con ese dinero? Los precios han triplicado, han quintuplicado sus cifras.

“¿Cómo vivir con mis buenos 40 rublos?—decía un pobre obrero. Nuestra existencia en Rusia es infernal..

¡Vaya al diablo el decantado “poder obrero”, en cuyas manos agonizamos los trabajadores!... ¡Y que se atrevan a decirnos que trabajan por nosotros, para el pobre proletariado!...”

No puedo resistir la tentación de transcribiros las palabras del obrero que nos ocupa y otras de comentario del Delegado Mr. Douillet. Son éstas: “Se nos decía (a los obreros), cuando se nos necesitaba, en el instante de la revolución: “Viviréis como los burgueses, y en sus palacios... ¡Todo ha de ser vuestro!”

“Valientes palacios nos han asignado!... Diez rublos (26'65 pesetas) pagaba yo de alquiler, sin más gasto. Hoy me piden ocho (21'30 pesetas)); pero me cobran aparte suplementos por el agua, por impuestos de canalización, y que sé yo cuantas contribuciones más. En una palabra: que pago dos veces mi antiguo alquiler.”

Y cuenta que la situación de este excelente Pablo K... es relativamente aceptable, porque hay obreros, como un cierto engrasador de ejes, conocido mío, (dice Douillet) que gana 18 rublos (48'00 pesetas) al mes, que no bastan ni para adquirir pan.

Imaginad como renegará del poderío obrero y de todo el estrépito demagógico, que le condenan a no comer bastante, a ver sufrir hambre a sus inocentes hijos.

La desesperada situación de las masas obreras en Rusia es la más viva condenación del régimen soviético o comunista.

\* \*

No quiero alargar más. Quería declararos el segundo extremo: No siempre cobran el jornal a su debido tiempo, sino que a veces con tres meses hambre. Pero esto dará materia para otro articulo que hará rabiarse más a los comunistas, al verse más y más desenmascarados.

Paréceme suficiente lo dicho para que convencidos de que el Comunismo es la perdición total del obrero que se deja engañar por cuatro desalmados, clameis conmigo:

Viva la libertad y la rehabilitación del obrero!!

Abajo el traidor comunismo!!!

Monis Muco

La vida en medio del peligro, es la verdadera vida, es la gran vida, es la vida de sacrificio, es la vida del ejemplo, la que fecundiza.

PASTEUR

## A LAS TRES... BAL-LE ES.

Es nou Bal-le qu'ha nombrat s'Ajuntament  
l'ha fet per encantament  
o per subasta,  
fins que sa Lley ha dit basta  
ja de votá,  
que quinze días ja fá  
que vos juntau,  
y a pesá d'aixó no estau  
gens, gens units,  
sinó mes be dividits  
de cada día,  
fent un totsol minoria  
qu'en qu'anormal  
es catedratic Ferbal  
bé heu demostrá  
(conforme se va explicá  
en sessió);  
y ara per imitarlo,  
molt poc temps fá,  
qu'en García y en Bauzá  
publicament  
minoria independent  
s'han fet també  
d'un partit qu'are han de fé  
“radical-noble”  
cuantra sa Casa d'es Poble  
qu'els ha expulsats.  
Idó tots es vots contats  
es primé pic  
(a favó d'es Bal-le dic)  
foren devuit,  
faltant-li per essé cuit

mes calorías;  
per axó passats vuit dies  
tornen cridá  
es concejals per votá,  
y es Secretari,  
cumplint molt bé es formulari,  
les diu: Senyós  
a veure si a vint y dós  
arribarém  
amb sos vots, y ja tendrém  
es "Bal-le" nou,  
que fa vuit dies que cou  
y encare es dú;  
votauló qu'estic segú  
qu'essent tan vey  
a tots darás brou de *Uey*.  
A las tres... que s'Alcaldía  
(estic que no puc di pruna),  
devuit n'hi há.  
A la una... ¿qui'm vol dá  
cuatre vots més?;  
creismé que no's cap excés  
lo que demán.  
Vantaquí dos, y farán  
es vint cumplits,  
diuen dos d'es reunits.  
Are va bé,  
digau mes y acabaré  
aquest encant.  
A las dues... endevant,  
¿que deis? que no?  
idó fora; deixamó  
que no's pot cloure  
sa subasta. Que torn coure  
qu'es molt granat  
es candidat presentat,  
digué colcú,  
y es mal d'emprende tant crú.  
Dexemhó fé  
fins la setmana qui vé,  
y surtirá  
es qui se presentará,  
venga d'ahont venga,  
y qui le té que le tenga;  
y si no es cuit  
es dimecres vint y vuit  
d'es que corrém,  
a la força'l nombrarém,  
que *vel* no hi há,  
y el mos heurém de menjá  
tant cuit com crú.  
Que no falti idó ningún  
de *minorías*,  
y passats aquests vuit días  
tornin vení,  
y en surtirém a la fí.  
Axí perlá  
es Secretari qu'hi há  
(qu'es molt present)  
a n'es nostro Ajuntament.  
Tal dit, tal fet.  
Se reunex en concret  
altre vegada  
per torná fe sa votada  
de compromís  
s' Ajuntament indecís.  
Vaja, Senyós  
es Secretari amorós  
va repetint:  
a la una... sols son vint.  
Ala! Depressa!!  
no's que no'u valgui sa pessa.  
Jo hi pús un duro...  
Jesús! Deu meu! Quin apuro;  
no son doblés...  
M'he equivocát: un vot més.  
Axí es segú  
qu'are'n tenim vint y ú;  
vint y un vot  
a les dues... es qui pot  
que fassí vía.  
A las tres... qu s'Alcaldía  
le vax a dá  
a n'Escaladas Ja está.  
¿Nigú diu res?  
No? No? idó a las tres... Balle es.  
Tal cual he dit,  
axí va quedá elegit  
es nostro Bal-le,  
apoyat a sa respalle  
de lo forzós.  
No deu a n'es retgidós  
per conseguint  
es teni tal nombrament,  
que, ben mirat  
es mes d'Octubre passat,  
va pillá al vol  
perque va corre tot sol  
a n'aquest cós;  
y encare que vey, gojós,  
per alcançá  
sa joya, que la tendrá  
fins que sa fonga  
(sa joya, no'n Villalonga)  
y bon profit.  
A la una... ja está dit

tot s'entremés.  
A las dues..., a las tres...  
tres... tres... Bal-le es.

Un neutral

Maestros, si amáis a la humanidad,  
la justicia, la educación y la sociedad  
aborreced el ateísmo en la escuela.—  
Educar sin religión es hacer casas  
sin cimiento.—MANJÓN.

## Una profesión lucrativa

Querido lector: A nadie se le oculta,  
que es un problema para todos, la epi-  
demia que hoy nos agobia, conocida  
con el fatídico nombre de falta de tra-  
bajo. Sobre todo, para los que no dis-  
ponemos de otro recurso para el coti-  
diano cocido, aunque este, apesar de  
todo, no sea todo lo abundante y sus-  
tancioso, que fuera de desear.

Siempre se lo llevó de suelo nues-  
tra España, a pesar de ser tan rica:  
siempre fué el destino de braceros e  
intelectuales, el padecer escasez, cuan-  
do no, necesidad; es pues, el mal ya  
viejo, y nos vamos acostumbrando a  
él. Dicen que el moderno régimen re-  
mediará esto; que podremos medrar un  
poco más. Dios quiera que así sea, se-  
gún la falta con que pedimos tan justa  
mejora; y podría darse por bien emplea-  
da toda la desdicha que hoy nos ago-  
bia, si detrás de esta triste noche, ve-  
mos aparecer, radiante, el sol de la fe-  
licidad.

Pero ese fausto día, parece que se  
retrasa más de lo que fuera de desear.  
Hasta el punto que yo, por lo que a  
mí humilde persona toca, he llegado a  
pensar que, quizás nos suceda lo de  
aquel labriego del cuento, que preten-  
diendo enseñar el caballo a no comer,  
se encontró muerta la pobre bestia, an-  
tes de terminar el aprendizaje de tan  
nuevo arte Y, cabila que te cabilarás  
(no hay cosa que discurra más que un  
estómago vacío) y viendo lo que me  
rodea, me parece haber dado con una  
profesión bastante lucrativa, con la  
cual podamos hacer frente a la nece-  
sidad, en tanto que llega el feliz día  
prometido, en que nademos en la abun-  
dancia, como esperamos de tanta y  
tanta promesa como nos han hecho.

Ya te veo impaciente por saber cual  
es ese nuevo oficio, que encuentre en-  
seguida protección franca y decidida.  
Allá voy a complacerte. Vamos a dedi-  
carnos a... ¡calumniar a los Jesuitas!

Ya veo que pones mala cara: tu hon-  
radez se subleva ¡claro está! Me pre-  
guntas que como vas a faltar a la ver-  
dad; que no cabe en tí perjudicar a  
unos hombres que ningún daño te han  
hecho, y mil cosas más. Las compren-  
do, pero ¿qué quieres que te diga? El  
comer, es vivo, y el dinero muy boni-  
to. Un puñado de duros, bien vale la  
pena de ensañarse con quienes, des-  
pués de todo, no se han de defender,  
aunque puedan, como lo demuestra la  
experiencia de otras veces, y también  
la actual. Nada, nada; déjate de es-  
crúpulos de conciencia, y al avío. Ten  
en cuenta la recomendación de aquel  
gitano moribundo a su hijo:

—Churumbel, procura ganarte la vi-  
da honrámente.

—Pare ¿y si no pueo? observó el  
hijo.

—Entonces, continuó el padre, ¿co-  
mo pueas!

Ni me digas que no te harán caso  
las personas sensatas, con las que que-  
darás mal visto. No seas inocente:  
esas personas sensatas, son, después de  
todo, un número muy reducido. Para  
una de ellas, son innumerables las que  
hallarás con la cabeza más vacía, que  
la campana de una máquina pneumá-  
tica, cuando el profesor ha extraído el  
aire que contenía. Recuerda que Gre-  
cia, en los tiempos de su mayor flore-  
cimiento, limitó a siete el número de  
sus sabios, mientras Salomón declara  
que es infinito el de los necios.

No te apures: en tabernas, prosti-  
bulos y centros similares, verás como  
te aplauden. Y cuanto más descabella-

da y falta de sentido común sea la  
calumnia que inventes, mejor para tí,  
más éxito tendrás. ¿Acaso enriqueció  
otra cosa al compañero Sué? ¿Conoce  
otro origen la popularidad de algunas  
personas, que aun viven, y cuyos ta-  
lentos científicos y literarios son muy  
discutibles por cierto? Nada, nada; si  
sigues mis consejos, te prometo para  
pronto, palacio y auto de tu propiedad.  
¿No lo tienen otros, adquirido con tan  
honrada profesión?

¿Honradez? ¿Vergüenza? ¿Sentido  
común siquiera? Inútiles chismes que  
has de lanzar de tí, si quieres medrar,  
como han hecho tantos que te han pre-  
cedido en esa tarea; y tantos como hoy  
te harán la competencia. Sea tu lema  
*manducemus et bibamus, cras enim  
moriemur*, y para que lo entienda  
quien no esté muy ducho en el idioma  
de Cicerón te lo pondré en una diverti-  
da seguidilla castellana, capaz de dar  
el opio al mismísimo Tapia:

Comamos, bebamos  
Pongámonos gordos  
Y si nos murmuran  
Hagamos los sordos.

Puedes hablar, sin reparo, de los  
grandes tesoros que poseen los Jesuí-  
tas. Que no se te olvide la Traslán-  
tica, máquinas Singer, cafés Suizos y  
tantas otras cosas que ya tu ingenio  
te sugerirá. Verdad que esto ya está  
muy gastado, y a ninguna persona me-  
dianamente culta, se puede comulgar  
con tan disformes ruedas de molino;  
pero abundan más aún los que se tra-  
gan esas y otras mayores.

Hable enseguida de las conspiraci-  
nes que tienen lugar en esos tenebro-  
sos centros. Si te parece, puedes decir  
que en ellos, se bebe sangre humana,  
que se desentierran los muertos para  
comérselos vivos, etc., etc. (a tu gos-  
to). Ciertamente abundan los que han  
tratado a los Jesuitas, que han visita-  
do sus casas, hecho sus Ejercicios,  
educándose con ellos etc. pero no le ha-  
ce. Para uno que no lo crea, otros lo  
harán. Y lo que importa es que ruede  
la bola.

Haz referencias a su incultura ca-  
vernícola. No todos han visitado sus  
Colegios, bibliotecas, museos, observa-  
torios, etc. Los Estados Unidos, Ale-  
mania, América del Sur y tantas nacio-  
nes que los protejen y llaman ¿qué  
saben de civilización y cultura? Allí  
tal vez no encontrarán ambiente; pero  
en nuestra España, en el país de Albor-  
noz y Barriobero ¿como no hallarlo?  
Aquí, donde se increpa a bofetones a  
los diputados en público Congreso,  
donde hemos visto tantos conventos,  
iglesias, obras de arte convertidos en  
luminarias de la civilización ¿como no  
tener eco tus manifestaciones?

Y, si te parece, puedes usar el argu-  
mento de cierto diputado en las recién-  
tes sesiones: la Iglesia es falsa, porque  
varios Papas han muerto de muerte  
violenta. También muchos Jesuitas han  
muerto así. Yo te facilitaré datos y ca-  
sos concretos en toda la superabundancia  
que quieras.

Y no te preocupen las personas sen-  
satas. Verás como callan, y no te pasa  
nada. A lo más charlarán un poco en-  
tre ellas, dirán que eso está mal he-  
cho... y nada más.

Conque, adios, buena suerte, y dime  
como te vá en tan lucrativa profesión.  
En tanto, te suplico le des una pequeña  
participación en las ganancias fabulo-  
sas que vas a obtener, aunque a costa  
de... ¡lo que sea! ya que te ha abierto  
el camino

ANGEL DE RUEDA Y CARVAJAL  
Palma, 7 Noviembre 931.

## NOTAS MENORQUINAS

### Defendiendo la Verdad y la Justicia

El diario menorquín la «Voz de  
Menorca», insultando, trata de men-  
tiroso este semanario. ¡Bonita ra-  
zón!

J. J. Rousseau decía acertadamen-  
te: «No se puede ser virtuoso sin re-  
ligión» y nosotros corroborando al  
autor del «Emilio» diremos que la  
virtud de la caridad ha sido el fun-  
damento de la Iglesia Católica y que  
esta ha prodigado siempre al pobre  
un pedazo de pan con que llevar a la  
boca, mediante las Conferencias y  
otras juntas caritativas que además  
de suministrar un alivio material  
han hecho levantar los ojos a Dios y  
evitar así la obscuridad en su alma,  
como afirmaba Lamartine.

Con que estamos conformes con  
Vd. Sr. Director: vivimos cerca del  
rico y del pobre; del primero para  
que nos dé para alimentar al obrero  
desvalido y cerca del segundo soco-  
rriéndole y consolándole en las mi-  
serias humanas.

Ya sabemos que otros dan pero  
falta al bocado aquel calor que ani-  
ma el alma y no se indigesta.

En lo referente a prometer vida  
eterna, no podemos hacer más que  
eso: está en la mano de Dios el otor-  
garla.

Basta por hoy: en lugar de atacar  
a la Iglesia ayúdenla a que sean más  
los favorecidos.

### Carta abierta al ciudadano Director de "Justicia So- cial"

Distinguido tabernícola: Sin ha-  
bernos aún librado de las náuseas  
que nos produjo la cochinada que  
publicaste en forma de interview con  
el padre de la criatura, en el número  
de tu semanario, correspondiente al  
31 del pasado, y llevados por las vi-  
vas ansias que sentimos de que siem-  
pre brille la verdad y la justicia, sin  
cometer la audacia o ligereza de fal-  
tar en materia que está en litigio y  
sin querernos exponer a la difama-  
ción, que si para la callosa concien-  
cia tabernícola no es delito, lo es y  
muy grande para la nuestra caverní-  
cola, pasando por alto todo comenta-  
rio, te invitamos, de momento, a que  
pruebes con documentos, la afirma-  
ción sostenida en la interview y en  
la que se compromete a varios mé-  
dicos de la localidad.

Esperamos que deseoso de demos-  
trar a los tuyos, tu imparcialidad,  
acudirás presuroso al padre de la  
criatura para que solicite los respec-  
tivos certificados, que es seguro, de  
mil amores, le extenderán los seño-  
res médicos que han intervenido, y  
que una vez en tu poder, para evitar  
suspicias, los publicará en el se-  
manario de tu dirección.

Y nada más por hoy; esperamos  
los certificados, y ten presente que  
mientras no aparezcan, nos creemos  
en el derecho de dudar de tu buena  
fé, abundando en esta opinión otros  
muchos que si, como tú, son taberní-  
colas, no son como nosotros caverní-  
colas.

UN CAVERNÍCOLA MAHONES

Emplead vuestro tiempo y nunca  
perdais una hora puesto que no estais  
seguros de un solo minuto.

FRANKLIN

IMP. DE J. TONS.—OLMOS, 2. PALMA

## VERDAD Y JUSTICIA: Zavellá, 17-1.º

D....., que vive en.....  
calle plaza de....., núm....., piso....., se inscribe  
como suscriptor protector de dicho semanario con una cuota de.....  
ptas..... céntimos mensuales trimestrales.

Palma..... de..... de 1931.